

Cristina Varela, coordinadora 8M:

“El gobierno de Boric ha ido vaciando las promesas feministas de su campaña”

El próximo 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de la Mujer, y tres días después el gobierno del Presidente Gabriel Boric inicia el último año de su mandato. En ese marco, la dirigente evalúa la promesa de que este sería un “gobierno feminista”, asegurando que ha tomado distancia de lo prometido.

Por **Gabriela Mondaca Vargas**



La Coordinadora Feminista 8M, en conjunto con más de 60 organizaciones a nivel nacional, se preparan para una gran convocatoria el próximo 8 de marzo, en el Día Internacional de la Mujer.

Cristina Varela (20), vocera de la coordinadora, apuesta a una alta participación debido a problemas sociales, el auge de las ultraderechas, el neoliberalismo económico y la desaparición de Julia Chuñil, defensora medioambiental mapuche.

A días de que se inicie el último año de la administración del Presidente Gabriel Boric, Varela evalúa si la administración frenteamplista cumplió su promesa de ser un “gobierno feminista”. Y su desempeño frente a la denuncia por violación y abuso sexual que recayó sobre el exsubsecretario del Interior Manuel Monsalve.

¿Cómo evalúan el desarrollo de este autodenominado “gobierno feminista”?

Desde un inicio nos pareció problemático posicionar al feminismo dentro de un gobierno, dado que estamos en un Estado liberal y patriarcal a la vez. Es una paradoja en sí misma. El programa tenía un apartado propio de demandas o de promesas de campaña feminista, pero hemos visto que a lo largo del tránsito de este gobierno lo que ha sucedido es que se ha vaciado ese programa y el gobierno ha tendido más a promover políticas neoliberales en orden de conseguir mayoría en el Parlamento, que sabemos que es de derecha. Esto ha aumentado el malestar so-



cial en la población chilena. No se han resuelto problemáticas como la educación, donde se prometió educación sexual integral y no sexista; la vivienda, con desalojos y sin un programa habitacional claro, y la seguridad, donde no vemos una orientación política clara con enfoque en derechos, sino más bien un enfoque que apunta a los migrantes como el principal problema. Todo esto favorece el auge de la extrema derecha en un próximo gobierno.

¿Han visto avances en algún ámbito?

Igual valoramos ciertas políticas impulsadas por este gobierno en defensa de los derechos de las mujeres y las disidencias, como la Ley de Identidad de Género, la ley integral de violencia o la ley “papito corazón” para los deudores de alimentos.

Y lo que quedó pendiente, ¿creen que se retome este año que queda?

Creemos que es necesario reforzar algunos temas. Aunque se han hecho promesas para este año, no vemos que se materialicen.

¿Como cuáles?

La ley de aborto se anunció en la cuenta pública sin previo aviso a las organizaciones feministas y luego fue aplazada en un comunicado. Lo mismo ocurrió con el Sistema Nacional de Cuidados, que aún está en tramitación. Existen varias críticas de las organizaciones sobre la planificación de estos proyectos, y las promesas no se han materializado en proyectos de ley que estén siendo tramitados en el Congreso.

¿Hubo esperanza de que se materializaría esta agenda feminista?

Nosotras llamamos a votar por Boric en la segunda vuelta para enfrentar el avance del fascismo y la ultraderecha que suponía que iba a suceder si salía José Antonio Kast. Lo

hicimos para, efectivamente, defender nuestras vidas. No teníamos tan claro cuál iba a ser la definición que iba a tomar Boric si llegaba al gobierno. Ahora, podemos decir que efectivamente las promesas se han convertido en políticas neoliberales. No hemos visto cambios profundos a nivel social ni político. De hecho, ya en el 2023 el gobierno de Boric dejó de ser paritario, cuando en un comienzo prometió que esto sería transversal a nivel ministerial.

¿Les hubiese gustado ser consideradas en estos proyectos?

Nuestro foco como coordinadora no es ni el Legislativo ni la administración gubernamental. Somos un movimiento social que se define por su acción política en las calles y por movilizar a las masas. Históricamente hemos trabajado en mesas de diálogo para estar presentes en esas tramitaciones y sabemos que hay organizaciones feministas que también han estado muy interesadas en participar de estas. Con la ley de aborto, cuando fue anunciada en la cuenta pública, ninguna organización sabía, no hubo un trabajo previo.

¿Cómo evalúan la forma en que el gobierno manejó el caso del exsubsecretario Monsalve?

Nos ha decepcionado cómo se ha gestionado este caso, ya que ha permitido la revictimización y la vulneración de la imagen de la víctima y sus derechos. Vemos alarmantes las filtraciones que se han hecho respecto del caso. Lo mismo ha sucedido con los medios de comunicación, que no se han hecho cargo de transmitir información eliminando estereotipos de género. El fiscal Valencia, como parte del Ministerio Público, tampoco ha tomado un rol protagónico para salvaguardar la información de este caso tan delicado. Tampoco vemos que el gobierno lo haya hecho.

¿Cómo vieron el hecho de que el Presidente le permitió al exsubsecretario viajar a ver a su familia cuan-

do supo de la denuncia?

La gestión en relación al caso Monsalve fue pésima. Él pudo viajar y dar una entrevista en La Moneda asegurando su inocencia, algo que nadie en Chile puede hacer. Vemos una clara vulneración a la igualdad ante la ley.

A ustedes también se les criticó por haber reaccionado tarde ante el caso Monsalve, a diferencia del de Macaya.

Creo que se hace esa interpelación porque efectivamente asocian el gobierno de izquierda y que nosotros lo respaldamos, pero no es así. Somos autónomas a cualquier gobierno y condenamos cualquier violencia sexual. Nosotras sacamos un comunicado como coordinadora, pero en ningún momento nuestra salida comunicacional fue de respaldo ni al gobierno ni a Monsalve.

Poco tiempo después el propio Presidente fue denunciado por acoso sexual y hace unos días la justicia desestimó de forma definitiva la causa. ¿Cuánto daño hacen estos casos a la causa feminista?

Una de las causas principales en Chile feminista y América Latina es la erradicación de la violencia de género, que es un daño profundo y permanente, y es la cara más visible de la opresión de género y del sistema de dominación patriarcal en que vivimos. Una de las tareas fundamentales de cualquier gobierno es poner en el centro la vida de las mujeres y su integridad física y la autonomía de sus cuerpos.

¿El gobierno de Boric no lo ha hecho?

Es difícil la respuesta taxativa, pero por cómo se ha llevado el caso Monsalve, nos da cuenta que sí se pasó a llevar la protección contra la violencia de género.

¿El “Amiga Yo Te Creo” sigue vigente luego de estos casos?

Es algo que está en constante revisión. Sobre todo cómo va evolucionando el proceso legal en estos casos y la impunidad que históricamente se arrastra. ●